

La importancia de los trabajadores de limpia pública.

“Para nosotros no hay contingencia, tenemos que estar a sol y agua”^[1]

Jorge Salazar García. 28/12/2020

Sé que estas líneas poca diferencia harán respecto al escaso reconocimiento que los trabajadores de la basura reciben de la sociedad en general. No obstante, aprovecho este espacio para destacar la importancia de esa labor que desempeñan desde la administración municipal 587 personas. Lo mismo hacen decenas de particulares (pepenadores y carro-motos) recorriendo la ciudad para librarnos de nuestros desechos. Gracias a todos ellos, la acumulación de basura en las calles NO se vuelve insoportable. A pesar de ello, pocos, muy pocos, reciben un “gracias” o saludo amable del público por creerlos culpables, injustamente, de los residuos abandonados en algunas partes de la ciudad. ¿Cómo no reconocer su difícil labor cuando superando la apatía en la población para acatar las disposiciones sobre el manejo y separación de la basura, vuelven con ánimo a continuarla al otro día?

Tal como sucede en otros oficios manuales (albañiles, mozos, etcétera) este es desempeñado regularmente por quienes no tuvieron opción para elegir debido a la profunda inequidad de oportunidades inherente al sistema neoliberal. Yendo más allá de lo material, quienes realizan esas necesarias labores, deberían ser considerados verdaderos triunfadores al no tragarse la infame cultura empresarial de competencia salvaje. La cual después de crear la pobreza, de manera canallesca, culpabiliza y llama “perdedores” a quienes la padecen. Por ejemplo, Don Germán y su equipo son un caso. Ellos enaltecen esa dignidad sólo posible en quienes viven de su trabajo honrado, no del robo ni de la estafa.

“Gracias a dios tenemos este trabajo. Es un poco sucio, pero afortunadamente con las manos limpias llevamos el pan y el sustento a nuestras casas”

El respetarse asimismo cumpliendo su deber, les ha permitido superar la discriminación social, sin resentimiento, fortaleciendo su sentido existencial. Seguramente habrá quienes desempeñen esos humildes oficios con diligencia, incluso con gusto, pero esas actitudes no son necesariamente resultado de la educación o capacitación oficiales recibidas sino de los valores inculcados en el

hogar.

Como el problema de discriminación va estar ahí por mucho tiempo, la solución integral deberá incluir cambio de paradigmas económicos, políticos y educativos por otros más igualitarios. Por lo pronto, en estas fechas de “fraternidad navideña” desde casa, comencemos por RECONOCER la importancia de estos trabajadores, saludándolos con afecto y si se puede dar un obsequio, adelante. Otra acción posible es obedecer las instrucciones dadas por el municipios para separar correctamente los residuos en casa y no sacarlos a destiempo. Cumpliendo esta última acción usted y su familia minimizarán la ocurrencia de accidentes laborales, tales como cortaduras de manos, infecciones, caídas de carros y atropellamientos. Evite ofenderlos; no hay satisfacción alguna en hacer daño a otro; al contrario, las acciones negativas enferman el cuerpo y el alma de quien las realiza. Que estos servidores públicos, al llevarse nuestros residuos, se lleven también el aprecio por ello. De ese modo reforzaremos los sentimientos vinculados al sentido de la existencia como la esperanza y el respeto.

Le dejo estos datos: **diariamente** Xalapa genera 572 toneladas de basura, 1.2 kilos por personas. El 2% de la ciudad no cuenta con el servicio de recolección. Se logran recolectar 400 t (70%); de estas se reciclan 80, las otras 320 se van al relleno sanitario. La basura no recolectada (172 t) se queda en las calles, drenajes, lotes baldíos, cunetas, parques, jardines, rincones de la ciudad, básicamente por irresponsabilidad ciudadana. Hay 437 trabajadores directamente involucrados en la actividad (choferes, ayudantes, barrenderos, relleno sanitario, compostaje e inspectores) y 50 indirectamente (administrativos, talleres y personal de confianza).

Atacar este problema es deber de todos. Resolverlo por completo, manteniendo el modelo sin cambios profundos, es IMPOSIBLE. Pero, aún dentro del sistema depredador de competencia salvaje, podría hacerse mucho involucrando a gobernantes y gobernados en programas educativos y campañas sociales de concientización y sensibilización. En serio; sin simulaciones ni impunidad para nadie.

[1] Ramírez Mendoza, Germán. Operador del carro 440, entrevistado.

Fecha de creación

2020/12/28